

EL TEATRO NACIONAL INICIA SU TEMPORADA CON "OFELIA O LA MADRE MUERTA"

Espacio mental en escena

Dónde que Hamlet pronuncia su ontológico "to be or not to be, that is the question", las dudas sobre el ser y la existencia parecían recorridas al intelecto masculino de la época victoriana.

Hoy, con la dirección de Rodrigo Pérez, a partir de un texto de Marco Antonio de la Parra, Ofelia o la madre muerta se presenta como la revisión del mito shakespeariano a manos del personaje femenino más davalado de la clásica trinidad.

El texto clasificó en el concurso convocado por la Secretaría de Comunicación y Cultura, y fue presentada una sinopsis del montaje de Rodrigo Pérez en la Maestría Nacional de Dramaturgia organizada en el Auditorio del Museo de Bellas Artes durante marzo pasado. Seleccionada por el Teatro Nacional como la primera de las tres obras contempladas para esta temporada, la pieza será estrenada el próximo 17 de mayo en la Sala Antonio Vares.

En vísperas de su primera presentación íntegra y oficial, el director se refiere a los alcances y significados de Ofelia o la madre muerta, el trabajo de puesta en escena a partir del texto de De la Parra y las referencias al clásico británico.

—¿Expectante?

—Es el proyecto del Teatro Nacional para este año lo que me entusiasma, algo que tiene que ver con un cambio de giro del teatro nacional: tres directores jóvenes con tres autores clásicos.

—¿Cómo evoluciona la obra desde la sinopsis presentada en enero?

—Hay elementos que son tremendamente reconocibles, pero la apuesta es claramente distinta. La sinopsis es sólo eso, por lo tanto en ella me dedicué a desarrollar una línea conductora en términos temáticos. Como si se tratara de un concierto, lo que hice fue poner en escena a los chicos.

Mirada diagonal

—¿Cuál es su visión del texto de De la Parra?

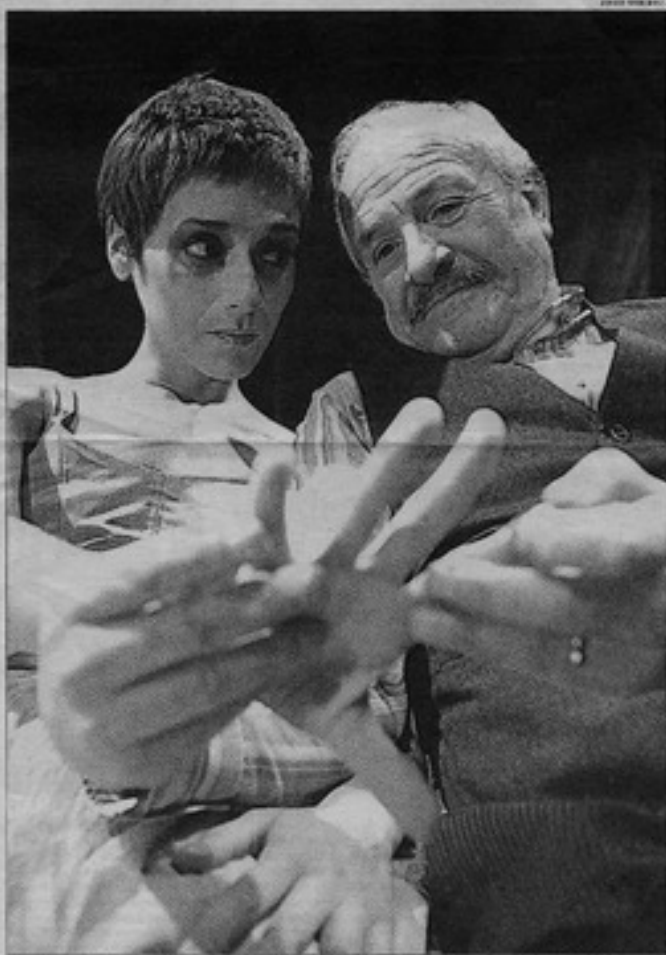
—Tiene que ver con una mirada muy particular de De la Parra sobre el personaje shakespeariano de Ofelia. Hay una cuestión bien contemporánea, que es el hecho de releer los grandes textos, y hacerlos desde la dramaturgia y la puesta en escena.

—Lo que intenta hacer es contar la historia desde la perspectiva de Ofelia. De la Parra está contando otra mirada, que tenga la sensación que podría ser descrita como diagonal sobre la historia, viendo todo el giro que habitualmente no se ve. Es un texto distinto, con valores en sí mismo, no comparable (por lo demás sería un poco pretencioso) con el Hamlet de Shakespeare.

—¿Cómo lo abordó?

—Lo que se discute en términos temáticos y argumentales dentro de la obra son las distintas ver-

siones en el texto de Marco Antonio de la Parra y dirigida por Rodrigo Pérez, la obra plantea una revisión del Hamlet de Shakespeare a manos de Ofelia, el oscuro personaje femenino que enloquece y se suicida. Desde el espacio mental de la pieza se recorren los caminos de la muerte y la violencia en un intento por reconstruir su propia historia.



—Ofelia plantea el no comer. No como la posibilidad de morir, si no exactamente lo contrario, como la posibilidad de vivir sin comer", señala el director Rodrigo Pérez.

—¿Hay elementos que son tremendamente reconocibles, pero la apuesta es claramente distinta. La sinopsis es sólo eso, por lo tanto en ella me dedicué a desarrollar una línea conductora en términos temáticos. Como si se tratara de un concierto, lo que hice fue poner en escena a los chicos.

—¿Y cuál es su versión?

—Frente a un mismo hecho o una situación, en su cabeza existen también distintas versiones, y es lo que lo hace entretenido. Todo lo que ocurre en la obra ocurre en el espacio mental de Ofelia.

—¿La obra comienza con Ofelia (escenificada por Tichi Lahon) a punto de morir ahogada, y todo lo que ocurre entre su primer monólogo y el último es un intento por

reconstruir su propia historia, de recorrer su versión.

—¿Y cuál es su versión?

—Frente a un mismo hecho o una situación, en su cabeza existen también distintas versiones, y es lo que lo hace entretenido. Todo lo que ocurre en la obra ocurre en el espacio mental de Ofelia.

—¿La obra comienza con Ofelia (escenificada por Tichi Lahon) a punto de morir ahogada, y todo lo que ocurre entre su primer monólogo y el último es un intento por

reconstruir su propia historia, de recorrer su versión.

—¿Y cuál es su versión?

—Frente a un mismo hecho o una situación, en su cabeza existen también distintas versiones, y es lo que lo hace entretenido. Todo lo que ocurre en la obra ocurre en el espacio mental de Ofelia.

ser profundamente cariñoso es una frase y a la siguiente tremendamente violento. Y eso es porque ella hace actuar a los personajes según los requerimientos que tiene respecto de la versión que está armando.

A la sombra del mito

—Es casi imposible obviar al Hamlet de Shakespeare, ¿en qué medida influye?

—Obviamente hay elementos que vienen del Hamlet original.

Fundamentalmente la idea de la crisis generacional. Ofelia es como el gran bastión de la juventud. Y el atrevimiento a pensar de otro modo, resulta tremendamente subversivo, tremendamente joven. Es una Ofelia subversiva. Por lo tanto, en el trabajo de puesta en escena agregué el texto de Hamlet del "ser o no ser", pero en boca de Ofelia, como este cuestiona la vida.

—Hamlet se plantea en su significado ontológico, ¿lo es también Ofelia de una manera retrospectiva, en cuanto se plantea el "ser o no ser" a punto de morir?

—Con que tiene que ver con el reclamo. Si nosotros tenemos dos polos en la obra, que son los jóvenes y los adultos, en esta versión Ofelia es la encarnación del dolor de la juventud. Ella le pregunta por el "ser o no ser" a Hamlet, un personaje que está en tránsito a ser adulto, como un reclamo para que no se pase al campo enemigo.

—Pero también hay una doble extrapolación, de lo masculino a lo femenino y de lo antiguo a lo contemporáneo.

—Además hay un cambio de género en la obra misma. Ofelia no sólo es la heroína, sino que todo el lenguaje de Hamlet está centrado hacia el lenguaje de la madre de Ofelia (representada por Norma Norma Ortiz). En el otro lado.

—La sombra de Hamlet viene a develar, ¿qué papel juega la madre muerta en Ofelia?

—Trago la sensación de que cerca de la muerte uno trata de entender la vida y lo que viene, reconstruyendo la historia. Como referente más cercano a Ofelia es términos afectivos, ver la madre muerta es entender la muerte antes de que llegue. Y en los términos argumentales de esta versión, existe la posibilidad de que la madre haya muerto no condiciones similares a las de Ofelia.

—¿Por qué Ofelia es una joven anorexica?

—Ella da explicaciones de por qué no quiere comer. Ofelia plantea el no comer. No como la posibilidad de morir, si no exactamente lo contrario, como la posibilidad de vivir sin comer. Una de las razones posibles es que siente que al ingerir alimento se acerca al mundo de los adultos. Yo me agacho de eso y de la sutileza de un cuerpo delgado como la violencia ejercida sobre los jóvenes, sobre el ser joven.

—Hamlet actúa frente a lo que él define como una naturaleza alterada.

—La naturaleza alterada es el medio alterado. Ofelia no es triste, triste es el lugar donde ella está. Ella es simplemente un símbolo, y su cuerpo es el símbolo de este mal que circula.

—Pero es un ambiente creado por los personajes.

—Sí, creado por los adultos. Adultos que por poder fueron capaces de matar, que por búsqueda de poder son capaces de cualquier cosa.

Espacio mental en escena [entrevista] [artículo] : R. L.

AUTORÍA

Autor secundario:R.L.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Espacio mental en escena [entrevista] [artículo] : R. L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile